

MEGAN McDONALD

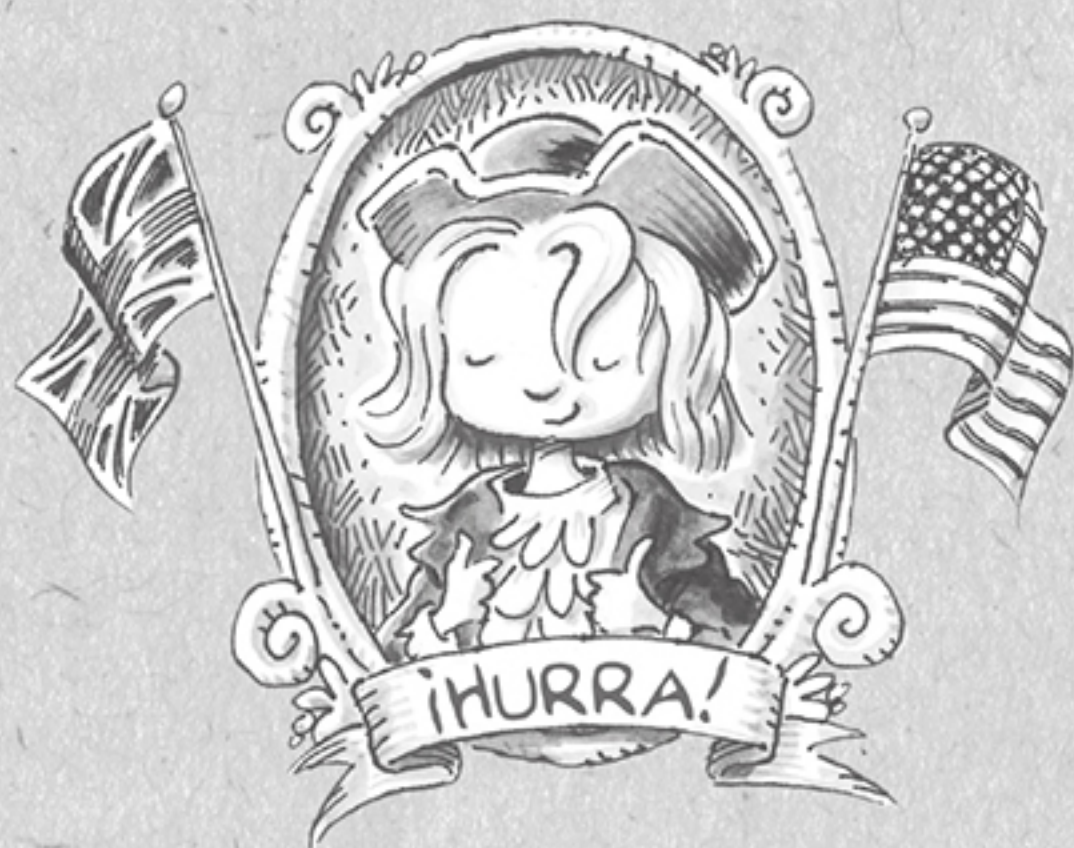


JUDY MOODY

SE DECLARA INDEPENDIENTE

Ilustraciones de Peter H. Reynolds

Judy Moody



se declara
independiente

Judy Moody



se declara
independiente

Megan McDonald
Ilustrado por Peter H. Reynolds
traducido por P. Rozarena


ALFAGUARA



Judy Moody se declara independiente

Título original: *Judy Moody Declares Independence!*

Edición en formato digital: julio, 2023

D. R. © 2005, Megan McDonald, por el texto
D. R. © 2005, Peter H. Reynolds, por las ilustraciones

Judy Moody®. Judy Moody es una marca registrada de Candlewick Press Inc., Somerville MA
Publicado mediante acuerdo con Walker Books Limited, London SE11 5HJ

D. R. © 2023, derechos de edición mundiales en lengua castellana:
Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. de C. V.
Blvd. Miguel de Cervantes Saavedra núm. 301, 1er piso,
colonia Granada, alcaldía Miguel Hidalgo, C. P. 11520,
Ciudad de México

penguinlibros.com

D. R. © 2007, P. Rozarena, por la traducción
D. R. © 2005, Peter H. Reynolds, por la tipografía "Judy Moody"

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*.
El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento,
promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada
de este libro y por respetar las leyes del Derecho de Autor y *copyright*. Al hacerlo está respaldando a los autores
y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores.

Queda prohibido bajo las sanciones establecidas por las leyes escanear, reproducir total o parcialmente esta obra
por cualquier medio o procedimiento, así como la distribución de ejemplares
mediante alquiler o préstamo público sin previa autorización.

Si necesita reproducir algún fragmento de esta obra diríjase a CemPro
(Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <https://cempro.com.mx>).

ISBN: 978-PENDIENTE

Composición digital: Tangram. Comunicación y Estrategias Digitales

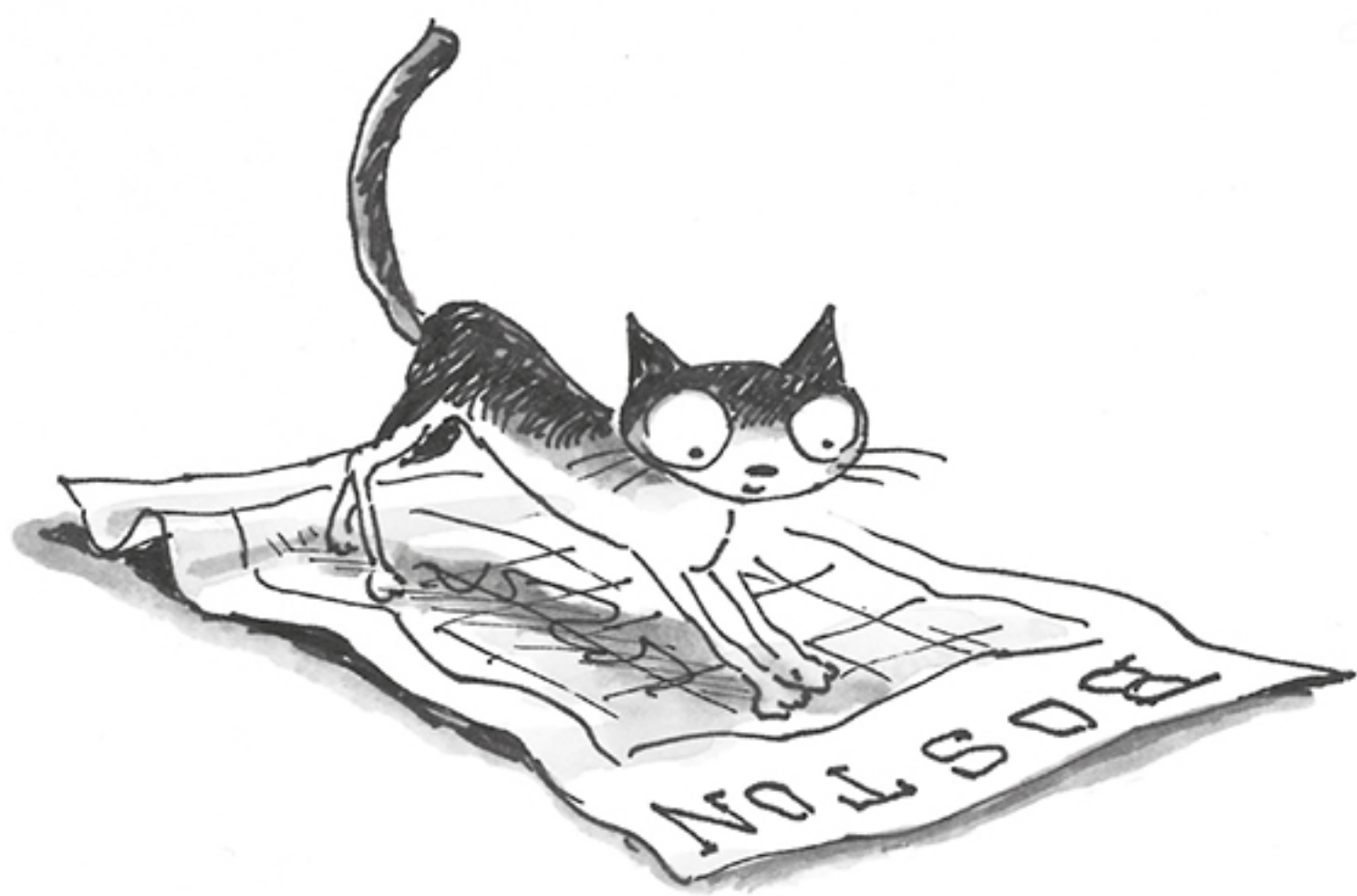
Facebook: @penguinbooks
Twitter: @penguinlibrosmx
Instagram: @penguinlibrosmx
Youtube: @penguinlibrosmx

En memoria de Jon y Mary Louise McDonald

M. M.

Para Diana Gaikazova, que se declara
independiente y está haciendo historia
por su cuenta

P. H. R.



Índice

Bean Town, MUU-sa-chu-setts	11
El Sendero (¡sin Stink!) de	
La Libertad	23
Azúcar y Espías	35
Agarrar un globo	51
Declaración de Independencia	63
¡Hurra!	79
Por el Sendero de La No Libertad ...	89
El Motín del Té en La bañera	103
Sybil, La valiente	123
La Declaración de	
No Independencia	135
Sybil Judy Ludington Moody	157

Quién es



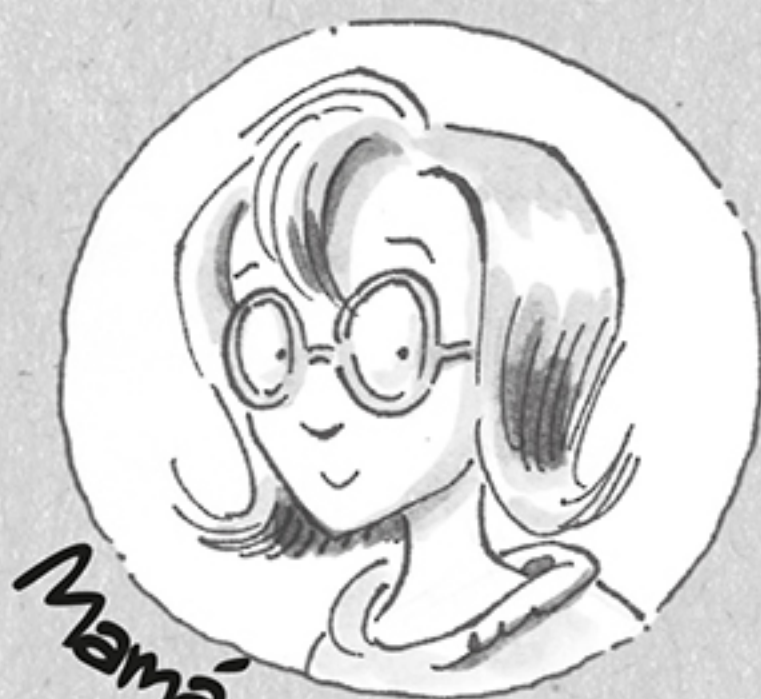
Judy Moody

Judy Moodington



Papá

Richard John-Hancock Moody



Mamá

Kate Betsy-Ross Moody



Toria

Toria, por Victoria; fabulosa
coleccionista de sobrecitos
de azúcar



John Hancock

Primer firmante de la Declaración
de Independencia

Quién



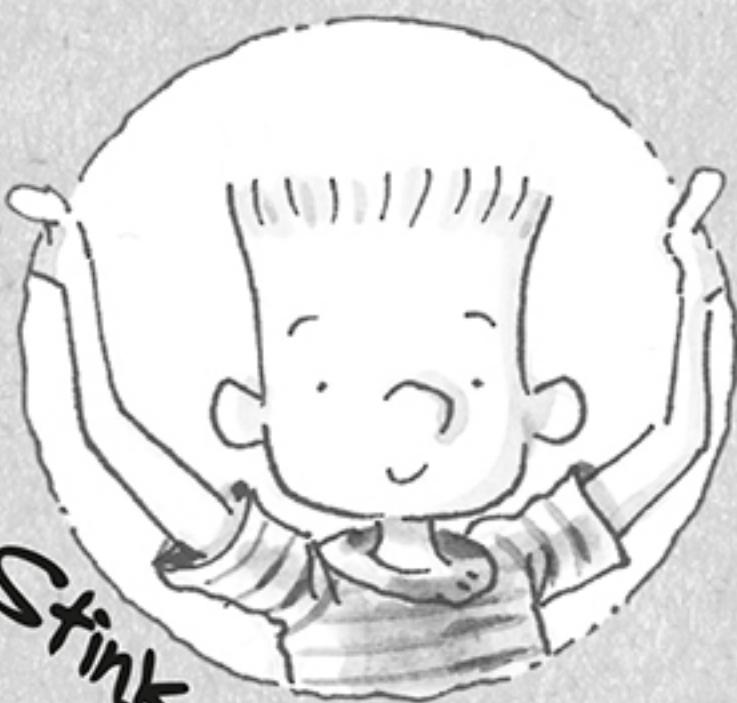
Paul Revere

Campanero,
fabricante de dentaduras,
jinete de medianoche



Sybil Ludington

La Chica Paul Revere



Stink

Pregonero de la ciudad,
aficionado a los
excusados musicales



Frank



Rocky

Compañeros de Crimen:
Los Amotinados
Bostonianos de la bañera

Bean Town, MUU-sa-chu-setts

¡Atención, Atención!

¡Ella, Judy Moody, estaba en Boston! ¡En Bean Town! En Massachusetts. En la cuna de la Libertad, lugar de nacimiento del famoso Ben Franklin y de Paul Revere. Lugar de El Motín del Té de Boston¹ y de la Declaración de Independencia.

¹ Conocido como el *Boston Tea Party*. El 16 de diciembre de 1773 los colonos tiraron miles de toneladas de té al mar como protesta por los impuestos que tenían que pagar a los ingleses por ciertos productos.

—¡Boston al poder! —dijo Judy.

Hasta el momento las tres mejores cosas de Boston eran:

1. *Ser libre de la escuela durante dos días (incluyendo un examen de ortografía, dos noches de tarea y una redacción de tres páginas).*
2. *Ser libre de estar sentada en el coche junto a Stink durante diez millones de horas.*
3. *Ser libre de cepillarse el pelo cada día.*

Ella, Judy Moody, Amazona del primer Subterráneo de América, estaba, por fin, camino del verdadero y vigente Sendero de la Libertad. El lugar en el que nació su país. Donde comenzó todo.

¡La Revolución Americana! ¡La Declaración de Independencia! ¡Libertad!

¡FANTÁSTICO!

Judy y su familia subieron las escaleras del metro, se dirigieron al exterior y hacia la caseta de información del Boston *Common*¹ donde su papá compró una guía del Sendero de la Libertad.²

—¿Sabían que antes había vacas aquí, en el parque? —preguntó Stink—. Lo dice en ese cartel.

—Bienvenidos a MUU-sa-chu-setts —proclamó Judy. Y se revolcó de la risa. Si Rocky o Frank Pearl hubieran estado ahí, se hubieran reído muchísimo también.

—Fíjate —le dijo Judy a Stink—. Ahora mismo, en este preciso instante, mientras estoy a punto de empezar a caminar por el

¹ Primer parque público de Estados Unidos.

² *Freedom Trail*. Camino de ladrillo rojo que recorre dieciséis importantes lugares de la historia de Estados Unidos.

Sendero de la Libertad, el señor Todd estará probablemente poniendo un examen de ortografía a la clase de Tercero en Virginia. Diecinueve lápices del número dos, con goma de borrar, estarán siendo mordisqueados en este momento.

—Tienes suerte. Yo tuve que saltarme hoy el Día de la Camisa al Revés, que es muy divertido.

—El Sendero empieza aquí mismo en el Boston Common —dijo papá.

—¿Podemos ir a ver a los patos? —preguntó Stink—. ¿O a las ranas? En el mapa se ve un estanque con ranas.

—Stink, vamos a recorrer el Sendero de la Libertad, no el Sendero de los Animales.

—¿Por dónde empezamos? —preguntó mamá.



—¡Por El Motín del Té! ¡Por el barco de El Motín del Té! —pidió Judy dando saltos.

—¿Hemos hecho este viaje tan largo para venir a tomar el té? —preguntó Stink.

—No es un té cualquiera —explicó mamá.

—Los primeros en llegar a esta tierra venían de Inglaterra —explicó papá— porque querían ser libres y no tener que hacer siempre lo que les mandaba el rey.

—Oye, papá, ¿es ésta una LHA? ¿Una Larga Historia Aburrida? —quiso saber Stink.

—No, no es una LHA —afirmó Judy—. Es la historia de cómo nació nuestro país. No existiría Estados Unidos de América si no se hubiera producido aquel gran boicot contra el té. Los americanos no beberían nunca más té de Inglaterra. Ni hablar.

—Y no sólo se trataba del té —dijo mamá—. Los británicos, a través de la Ley del Timbre y la Ley del Azúcar, los obligaban a pagar injustos impuestos al comprar otras cosas, como sellos o azúcar, y encima no podían opinar en qué se debía gastar el dinero recaudado.

—No entiendo nada —dijo Stink.

—No queríamos que un viejo rey gruñón nos gobernara —dijo Judy.

—América quería ser libre e independiente —dijo mamá—. Separada de Inglaterra. Libre de hacer sus propias leyes.

—Entonces Thomas Jefferson¹ escribió la Declaración de Independencia —añadió papá.

¹ Fue el tercer presidente de Estados Unidos de América, principal autor de la Declaración de Independencia.

—Y muchas personas importantes la firmaron entusiasmadas —dijo Judy—, como John Hancock, que fue el primero en hacerlo, ¿verdad, mamá?

—Sí —dijo mamá.

—Antes de que iniciemos la caminata por el Sendero de la Libertad, vayamos a ver el Árbol de la Libertad —propuso papá—. Junto a él se reunía mucha gente para pronunciar y escuchar discursos sobre la libertad.

—¿Como el pregonero? —preguntó Judy.

—Eso es —dijo papá—. Ya llegamos.

—¡Pues no veo ningún árbol! —protestó Stink—. No hay más que un cartel viejo en una casa antigua.